

La Bullonera y Carbonell en el Palau d'Esports

Canción aragonesa en una causa solidaria

A pocos días vista de la causa emprendida por el director general de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja contra el director y un redactor de «Andalán», para los que puede recaer la pena de tres años de destierro, el colectivo de canción aragonesa compuesto por Labordeta, La Bullonera, Joaquín Carbonell, Boira, y Chicotén y Tomás Bosque se presenta en bloque en el Palau d'Esports de Barcelona, mañana, a partir de las 22,15 horas.

—Tras haber actuado en Zaragoza, Huesca y Teruel queremos ofrecer este recital a modo de colofón, en una ciudad no beligerante entre las partes que han originado esta situación y donde hay como trescientos mil aragoneses dispuestos a ayudar a la autonomía y a la democracia.

Es cierto y se ha comprobado que los cantantes populares aragoneses mantienen un poder de convocatoria que en otras nacionalidades y regiones del Estado español se ha diluido durante los últimos meses.

—Tal vez puede ser que nosotros empezamos mucho más tarde que otros compañeros de la canción popular, sobre todo que los catalanes. Nosotros apenas hace cinco años que empezamos a movernos y a buscar la concienciación

de nuestro pueblo en torno a la cultura. Por otra parte, siempre hemos creído que nuestro trabajo está dentro del espectáculo y que, por lo tanto, debemos ofrecer al público una actuación lo más completa posible, con la utilización de aquellos elementos que puedan revalorizar, subrayar o resaltar nuestras canciones.

Con la moral alta

—Cuando estamos asistiendo al desmantelamiento de toda una era, la Píscis, cuando de pronto parece como si lo que ayer mismo nos apasionaba hoy nos deja indiferentes, ¿con qué moral váis por el mundo?

—Nuestro caso, como te decíamos, es diferente. No podemos decir que estemos desmoralizados. Estamos, eso sí, como

todo el mundo, desorientados. Pero, no desmoralizados. Que cuando vamos por esos pueblos de Aragón vienen a vernos gentes de cuarenta y más años, gentes que antes no iban por que tenían miedo de que pasaran cosas raras en un recital de canciones, y que ahora van a aprender, aceleradamente, a vivir en libertad. Y cuando venimos a Catalunya sucede otro tanto. En cualquier lugar, hasta



La Bullonera, un nuevo tipo de canción popular.

pocas excepciones, hasta la aparición de «Andalán», nos ignoraban. Siguen ignorándonos. Cualquier cosa que hagamos deja sistemáticamente de reflejarse. «Andalán», por el contra-

pales de Radio Juventud, en una canción de superventas, votada por los oyentes junto a los Pablo Abaira, Camilo Sesto y demás colegas de la «otra» canción popular.

«Andalán» rompió el boicot informativo hacia los cantantes populares de Aragón

ahora, del Estado español se nos recibe magníficamente.

—¿Creeis que la canción popular y la política deben seguir unidas?

—Lo creemos en cuanto a que cualquier manifestación cultural es una manifestación política. Lo que no creemos es que la canción popular deba seguir los dictados de un partido político. Nosotros, particularmente, podremos militar aquí o allá, pero como cantantes, como músicos, somos independientes y defendemos la independencia. Sobre el escenario no nos casamos con nadie, sólo con la canción y con los derechos del pueblo.

—¿Es éste el verdadero sentido de la canción?

—En estos momentos no creemos que haya nadie capaz de definir el sentido de nada. Mira cómo está la pintura, la escultura, la literatura, cualquier manifestación cultural. Tan desorientadas como la canción. Es posible que estemos en un punto en el que, aún sabiendo lo que tenemos que hacer y queremos hacer, no entendamos la forma de llevarlo a cabo para coincidir con las exigencias populares.

«Andalán» rompió el boicot informativo

—¿Por qué este apoyo unitario a «Andalán»?

—Porque en Aragón los medios informativos con algunas

rio, ha estado siempre dispuesto a informar y a divulgar nuestro quehacer. Qué menos que, ahora, ayudarle moral y económicamente en lo que podamos.

Como dato más que significativo del vacío creado en torno a la canción popular aragonesa por parte de los medios de difusión zaragozanos podríamos relatar la información que se publicaba en el «Heraldo de Aragón» con motivo de las pasadas fiestas del Pilar. El acto más popular que se celebró fue un recital al aire libre, en la Plaza de las Catedrales, con intervención de la Bullonera y otros elementos de la nueva canción aragonesa. Unas trece mil personas asistieron al acto. Al día siguiente, sin embargo, «El Heraldo de Aragón» no publicaba una sola línea, ni una pequeña foto, sobre el acontecimiento. Pero, en el diario aparecieron minuciosamente redactados todos los demás actos que habían tenido lugar aquel mismo día.

—¿Las emisoras se portan igual?

—Bueno, el caso de las emisoras es peor. Porque cuando quieren contar contigo, te involucran en unas historias que no tienen nada que ver con nosotros.

En la boca del lobo

A La Bullonera les metieron entre los cuarenta y seis princi-

—Y, oye, o agotamos todas las posibilidades, hasta la última gota de nuestra sangre, por mantener clara nuestra postura como cantantes, o nos metemos de lleno en la boca del lobo o nos hacen ir por una tercera vía, cuando sabemos todos lo que representan las terceras vías. Imaginate que, de ahora en adelante, nos mezclen ya por sistema con los otros cantantes, con los que se mueven en esa onda de los principales y los erre-jota y las fans y las discotecas. Vamos, que se nos come el lobo. Pero, ¿qué podemos hacer? No vamos a ir por ahí con un pistola, obligando a la gente a entendernos y a acudir a nuestros recitales. Por eso es tan importante la labor de los medios de comunicación. Si no le dicen a la gente las alternativas de que disponen, si le ocultan las que podrían ser más válidas, si desvían su atención hacia otros puntos más cómodos, nosotros apenas podemos hacer otra cosa que cantar para que nos oigan los que estén más cerca.

Y hay que llegar más lejos. Hay que llegar hasta el punto en el que, sin lagunas informativas, sin regatear opciones, el pueblo, la calle, al margen de la bases de partido, se pronuncie sobre la validez de la canción popular, entendida como hasta ahora, como nos la enseñaron Basens, Brel y tantos otros buenos, y viejos, amigos.

CARLOS CARRERO